

23 de noviembre de 2025

TEMA—ALMA Y CUERPO

TEXTO DE ORO: ROMANOS 12 : 1

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.”

LECTURA ALTERNADA: Jeremías 31 : 10-14

- 10.** Oíd palabra de Jehová, oh naciones, y hacedlo saber en las costas que están lejos, y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su rebaño.
- 11.** Porque Jehová redimió a Jacob, lo redimió de mano del más fuerte que él.
- 12.** Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien de Jehová, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor.
- 13.** y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor.
- 14.** Y el alma del sacerdote satisfaré con abundancia, y mi pueblo será saciado de mi bien, dice Jehová.

LESSON SERMON

La Biblia

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

1. Salmo 107 : 1-9

- 1 Alabad a Jehová, porque él es bueno; Porque para siempre es su misericordia.
- 2 Díganlo los redimidos de Jehová, Los que ha redimido del poder del enemigo,
- 3 Y los ha congregado de las tierras, Del oriente y del occidente, Del norte y del sur.
- 4 Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino, Sin hallar ciudad en donde vivir.
- 5 Hambrientos y sedientos, Su alma desfallecía en ellos.
- 6 Entonces clamaron a Jehová en su angustia, Y los libró de sus aflicciones.
- 7 Los dirigió por camino derecho, Para que viniesen a ciudad habitable.
- 8 Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres.
- 9 Porque sacia al alma menesterosa, Y llena de bien al alma hambrienta.

2. Mateo 12 : 1 (to ;), 22-29

- 1 En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo;
- 22 Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.
- 23 Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será este aquel Hijo de David?
- 24 Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.
- 25 Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.
- 26 Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?
- 27 Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

28 Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

29 Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa.

3. Mateo 16 : 12-19, 24-27

12 Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos.

13 Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

14 Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

15 Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

18 Y yo también te digo, que tú eres Pedro,^[a] y sobre esta roca^[b] edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

19 Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

26 Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

4. Mateo 6 : 19-21, 24, 25, 33

- 19 No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;
- 20 sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.
- 21 Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.
- 24 Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.
- 25 Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?
- 33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

5. II Corintios 5 : 1-9

- 1 Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.
- 2 Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;
- 3 pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.
- 4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.
- 5 Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.
- 6 Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor
- 7 (porque por fe andamos, no por vista);
- 8 pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

⁹ Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.

6. Romanos 12 : 2

² No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Ciencia y Salud

1. 466 : 20-21

Alma o Espíritu significa Deidad y nada más. No hay alma finita ni espíritu finito.

2. 310 : 14 (Science)-20

Así revela la Ciencia que el Alma es Dios, jamás tocada por el pecado y la muerte —revela que es la Vida e inteligencia central, alrededor de la cual giran armoniosamente todas las cosas en los sistemas de la Mente.

El Alma es inmutable. Comúnmente se nos enseña que hay un alma humana que peca y se pierde espiritualmente —que el alma puede perderse, y, sin embargo, ser inmortal.

3. 477 : 6-8, 19-2

El hombre no es una morada material para el Alma; es espiritual él mismo. El Alma, siendo Espíritu, no se manifiesta en nada que sea imperfecto o material.

Pregunta. — ¿Qué son el cuerpo y el Alma?

Respuesta. — La identidad es el reflejo del Espíritu, el reflejo en formas múltiples y variadas del Principio viviente, el Amor. El Alma es la sustancia, Vida e inteligencia del hombre, que está individualizada, pero no en la materia. El Alma jamás puede reflejar nada que sea inferior al Espíritu.

El hombre es la expresión del Alma. Los indios norteamericanos tuvieron algunas vislumbres de la realidad fundamental, al llamar a cierto hermoso lago "La sonrisa del Gran Espíritu". Separado del hombre, el cual expresa al Alma, el Espíritu no tendría entidad; el hombre,

divorciado del Espíritu, perdería su entidad. Pero no hay, no puede haber, tal separación, porque el hombre coexiste con Dios.

4. 467 : 17-28 (to 2nd .)

La Ciencia revela que el Espíritu, o Alma, no está en el cuerpo y que Dios no está en el hombre, sino que es reflejado por el hombre. Lo mayor no puede estar en lo menor. La creencia que lo mayor pueda estar en lo menor es un error que hace mal. Un punto primordial de la Ciencia del Alma es que el Principio no está en su idea. El Espíritu, el Alma, no está encerrado en el hombre y jamás está en la materia. Razonamos imperfectamente de efecto a causa, cuando deducimos que la materia es el efecto del Espíritu; mas el razonamiento *a priori* muestra que la existencia material es enigmática. El Espíritu da la idea mental verdadera. No podemos interpretar al Espíritu, a la Mente, por medio de la materia. La materia ni ve ni oye ni siente.

5. 204 : 30 (The belief)-6

La creencia de que Dios vive en la materia es panteísta. El error que dice que el Alma está en el cuerpo, que la Mente está en la materia, y que el bien está en el mal, debe desdecir eso y dejar de hacer tales declaraciones; pues, de lo contrario, Dios le seguirá siendo ocultado a la humanidad, y los mortales pecarán sin saber que están pecando, se apoyarán en la materia en lugar de apoyarse en el Espíritu, tropezarán de cojera, se caerán de borrachera, se consumirán con enfermedades —todo por su ceguera, su falso concepto acerca de Dios y el hombre.

6. 207 : 15-18

El cuerpo no está en el primer lugar y el Alma en el último, ni el mal es más poderoso que el bien. La Ciencia del ser repudia imposibilidades manifiestas, tales como la amalgamación de la Verdad con el error en causa o efecto.

7. 265 : 3-15

El hombre es vástago, no de las más bajas, sino de las más altas cualidades de la Mente. El hombre comprende la existencia espiritual en la proporción en que aumenta sus tesoros de Verdad y Amor. Los mortales deben gravitar hacia Dios, espiritualizando sus afectos y propósitos —deben acercarse a interpretaciones más amplias del ser y obtener un concepto más acertado del infinito— a fin de poder despojarse del pecado y la mortalidad.

Ese concepto científico del ser, que abandona la materia por el Espíritu, de ningún modo sugiere la absorción del hombre en la Deidad y la pérdida de su identidad, sino que confiere al hombre

una individualidad más amplia, una esfera de pensamiento y acción más extensa, un amor más expansivo, una paz más elevada y más permanente.

8. 280 : 30-4

La única excusa para abrigar opiniones humanas y rechazar la Ciencia del ser es nuestra mortal ignorancia en cuanto al Espíritu —ignorancia que cede solo a la comprensión de la Ciencia divina, la comprensión por la cual entramos en el reino de la Verdad en la tierra y aprendemos que el Espíritu es infinito y supremo.

9. 530 : 5-12

En la Ciencia divina, el hombre es sostenido por Dios, el Principio divino del ser. La tierra, al mandato de Dios, produce alimento para el uso del hombre. Sabiendo eso, Jesús una vez dijo: "No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber" —no arrogándose la prerrogativa de su creador, sino reconociendo que Dios, el Padre y la Madre de todos, es capaz de alimentar y vestir al hombre como lo hace con los lirios.

10. 359 : 11-17

Aun cuando afirméis que los sentidos materiales son indispensables para la existencia o entidad del hombre, tenéis que cambiar ese concepto humano de la vida y, a la larga, tenéis que conoceros espiritual y científicamente. La prueba de la existencia del Espíritu, Alma, es palpable sólo al sentido espiritual y no es evidente a los sentidos materiales, que perciben únicamente lo que es el opuesto del Espíritu.

11. 399 : 29-8

Nuestro Maestro preguntó: "¿Cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata?" En otras palabras: ¿Cómo puedo curar el cuerpo sin empezar con la llamada mente mortal, que gobierna directamente al cuerpo? Una vez que la enfermedad es destruida en esa llamada mente, desaparece el temor a la enfermedad, y, por consiguiente, la enfermedad es sanada por completo. La mente mortal es el "hombre fuerte" que tiene que ser dominado, antes que su influencia sobre la salud y la moralidad pueda eliminarse. Una vez vencido ese error, podemos despojar al "hombre fuerte" de sus bienes —a saber, del pecado y la enfermedad.

12. 30 : 26-30

Si hemos triunfado suficientemente sobre los errores del sentido material para permitir que el Alma mantenga el dominio, aborreceremos el pecado y lo reprobaremos bajo toda máscara. Sólo de ese modo podemos bendecir a nuestros enemigos, aunque éstos no interpreten así nuestras palabras.

13. 302 : 19-24

La Ciencia del ser revela que el hombre es perfecto, así como el Padre es perfecto, porque el Alma, o la Mente, del hombre espiritual es Dios, el Principio divino de todo ser, y porque ese hombre real es gobernado por el Alma y no por los sentidos, por la ley del Espíritu y no por las supuestas leyes de la materia.

14. 590 : 1-3

REINO DE LOS CIELOS. El reino de la armonía en la Ciencia divina; el dominio de la Mente infalible, eterna y omnipotente; la atmósfera del Espíritu, donde el Alma es suprema.

15. 9 : 17-24

¿Amas "al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente"? Ese mandato incluye mucho, hasta la renuncia a toda sensación, afecto y culto meramente materiales. Ése es El Dorado del cristianismo. Incluye la Ciencia de la Vida y reconoce sólo el dominio divino del Espíritu, en el cual el Alma nos gobierna y los sentidos materiales y la voluntad humana no tienen cabida.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)